

195673

Carisma

MARZO 2019



150 AÑOS

“Con Dios
todo lo puedo”



Hijas de Jesús
España - Italia



DE JUANA JOSEFA A CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Un puente entre Dios y la humanidad

Antonio Grau, laico Madre Cándida

¿Cuándo nace un santo? ¿Cómo se hace un santo? Y así podríamos continuar con muchas preguntas sobre la vida de una persona a la que llamamos santa. Es desde aquí, desde donde nace la historia de una mujer especial, grande y humilde a la vez. Una historia con principio en Andoain (Guipúzcoa), en una casa-torre llamada Berrozpe. Fue el 31 de mayo de 1845 a las seis de la mañana. Imagino aquella noche y madrugada: carreras de la habitación a la cocina, nervios, preocupación, esperanza, confianza y, al final, mucha alegría. Fue ese mismo día cuando la bautizaron con el nombre de **Juana Josefa**. Era la festividad de la Madre del Amor Hermoso. Allí empezaron a nacer las pequeñas raíces de este maravilloso árbol y allí empezó Dios a tejer el tapiz de una nueva vida.

Entre telares y el cariño de padres y abuelos transcurría la vida de esta niña. Fue un 5 de agosto cuando la familia se trasladó a Tolosa. Allí, con diez años, en la parroquia de Santa María, recibió la primera comunión. Es curioso que no sepamos el día y sepamos con tanto detalle lo que significó para ella recibir a Jesús por primera vez, el esfuerzo

que supuso pedirlo, deseárselo con todo su corazón. Dios seguía tejiendo sin apenas arreglar nudos. Pero la vida iba preparando momentos de decisión donde el tapiz cambiaría de tonalidades.

Mucho sabe D. Martín, párroco y confesor de Juana Josefa, de aquella época de su vida. Y mucho podrían hablar los rincones de aquella Iglesia, en especial el que tiene la imagen de san Ignacio. **“Santo mío, yo quiero hacer lo que tú dices en ese libro”**, le decía esta niña cuando pasaba a su lado.

¿Qué noche la de aquel día! Con 16 años el amor llama a la puerta de esta joven sencilla, afable, de sonrisa abierta y muy religiosa. Algo hermoso y natural. Sus padres lo ven con buenos ojos. Están los tres solos. Se ven soluciones a la situación de pobreza. Pero el corazón de la niña está ocupado y lleno. **“Yo solo para Dios”**. La tensión se podría cortar en el aire. ¿Qué estás diciendo? Si es muy buen muchacho. ¿Lo has pensado bien? ¿En qué convento te vas a meter? Si quieres no contestes ahora. Pero con respeto, firmeza y profundo amor: **“Yo solo para Dios”**. Burgos abre sus puertas para solucionar una situación incómoda



porque en este momento la voluntad de los padres y la de Dios entran en conflicto. Comienza sirviendo en casas con 18 años, escuchando, aprendiendo y hablando: **“Donde no hay sitio para mis pobres no hay sitio para mí”**. Fue una buena época de apertura a la realidad de su entorno, de conocer y descubrir necesidades y la vez de cuidar su fuente, su fuerza, su interior.

Se traslada a Valladolid con la familia a la que sirve y Dios hace una puntada especial en el tapiz. El Padre Herranz, sj, viene de León a esta ciudad donde vivía su hermano. Otro de los renglones torcidos de Dios. Otro hilo suelto que aparece en el tapiz de Juana Josefa.

Transcurre aproximadamente un año cuando, un 2 de abril, ocurre algo que no se puede improvisar. Es un susurro de Dios directo al corazón, como si Juana Josefa viese con claridad lo que Dios le susurra, y divisa un paisaje distinto al conocido hasta ahora, iluminado por una luz clara e intensa. Es como escuchar y ver a la vez. Toda la experiencia de oración anterior toma una nueva dirección incomprensible pero diáfana: **“Fundar una nueva congregación con el título de Hijas de Jesús, dedicada a la salvación de las almas, por medio de la educación e instrucción de la niñez y juventud”**. Esta es la descripción del paisaje. Acostumbrada a decir que sí a Dios, una vez más da un sí confiado delante del altar de la Sagrada Familia De la Iglesia del Rosarillo, donde tantas veces se había acercado a rezar. Era el momento de contarle todo lo sentido y vivido al Padre Herranz. Dios unió los hilos y se produjo un encuentro de proyectos y necesidades. Él buscaba y ella ofrecía lo encontrado.

Muy grande tenía que ser la fe y la confianza en Dios del Padre Herranz para empezar a dirigir y acompañar tal empresa. Juana Josefa debía aprender mejor el castellano, no sabía ni leer ni escribir. Y así, con mucha constancia, durante dos años fue aprendiendo bien el castellano,

algunas cuentas básicas y hasta tuvo tiempo de algo de latín. Fueron años de ilusión, de trabajo duro, de sueños de futuro, de crecimiento y celebración de cada avance, de dudas, pero siempre teniendo claro que: **“Sola nada, pero con la gracia de Dios, lo puedo todo”**. Un nuevo color, sencillo, alegre y transparente iba apareciendo. El tapiz avanza con fuerza. Es la hora de empezar. Verano de 1871: va a Tolosa a despedirse de sus padres y se encuentra con la respuesta: **“...donde Dios te llama”**. Qué grande es el ánimo de la familia, cuánto bien genera y, en este caso, **“Dios lo quiere”**.

Muchos son los detalles desde aquella tarde del 7 hasta el 8 de diciembre de 1871. Los encuentros en la esquina de la Clerecía, la subida por la cuesta de Tentenecio, el frío de la mañana, la Eucaristía de las cinco jóvenes en la Clerecía, la visita al obispo, las palabras del P. Herranz, las conversaciones de la noche en la casa de San José... **Cándida M^a de Jesús** es la fundadora de una Congregación dedicada a la educación.

El tapiz de hace 26 años se hace alfombra para servir, en la Iglesia, desde un nuevo carisma. ■



UNA CONGREGACIÓN DEDICADA A LA EDUCACIÓN

Para una tierra sin fronteras

María del Carmen Cruz, FI

En 1871. Una iletrada e inexperta Juana Josefa aterriza en la muy noble y culta Salamanca. Sin apenas saber leer ni escribir, llega inspirada para fundar una Congregación de enseñanza. Caprichos de Dios. Su personalidad contiene una curiosa mezcla de ingenuidad y reciedumbre; su espiritualidad, de confianza y firmeza.

Después de abrir un colegio en Salamanca comenzaron las fundaciones fuera de la ciudad. La primera, Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Fue un deseo del obispo de la diócesis que recibió de rodillas a la M. Cándida. Su respuesta fue inmediata. Se pondría en camino ya. **“Y si no había coche, iría en un carro; si no, en burro y, si no, a pie”**. Como Teresa de Jesús, utilizó todo tipo de transportes; bueno, la M. Cándida ya pudo también utilizar el tren en sus desplazamientos. Que fueron muchos.

Tras el colegio de Peñaranda llegarían los de Arévalo (Ávila), Bernardos (Segovia), Tolosa (Guipúzcoa), El Espinar (Segovia), Coca (Segovia), Medina del Campo (Valladolid) y Pitillas (Navarra). Diez fundaciones. Casi tantas como las realizadas por Santa Teresa. Pronto comenzó a pensar en ir más allá de nuestras fronteras. A ello la invitaban desde Cuba y Venezuela, pero el P. Herranz, su prudente confesor y consejero, le aconsejaba calma. “Está bien que mantengáis el ardor misionero porque vuestra vida es para ir a misiones, pero, antes que nada, hay que velar por la formación de las novicias”. Y también: “Me llena de consuelo el verte con algún rasgo de S. Ignacio ‘el mundo es pequeño para mis

deseos’ porque el Noviciado eso pide: muchas hermanas para ir por todo el mundo”.

Realmente impresiona contemplar las grandes dificultades que se presentaron a la M. Cándida en sus primeros años de la fundación. Sin recursos materiales (llegarían a pasar hambre), ni humanos (solo había entre ellas una maestra), sin apoyos sociales (todas eran de extracción más bien humilde), tuvo que pasar por trabajos serios y costosos. De fuera y de dentro. El P. Herranz, su apoyo básico, indispensable, bien pronto fue destinado lejos de Salamanca. La Compañía de Jesús no veía con buenos ojos la implicación de los jesuitas en congregaciones femeninas. Tampoco al obispo de Salamanca (agustino) le agradaban esos contactos. La M. Cándida tuvo que soportar el control de su correspondencia privada con el P. Herranz y las presiones del prelado para que modificara las Constituciones. Para la aprobación de estas, en sintonía con S. Ignacio, necesitó ir a Roma.

Fuertes dificultades externas, ya vemos. Pero más dolorosas, si cabe, las internas. Tensiones comunitarias, envidias y bandos. Grupos afectos a la superiora del colegio de Salamanca que, para agradar a esta, no tenían en cuenta las indicaciones de la M. Cándida. Todo lo sobrellevó con fidelidad admirable a su lema **“Dios lo quiere”**. Si Dios lo quería, dispuesta estaba a morir hasta conseguirlo pero, si no era su voluntad, moriría antes de realizarlo.

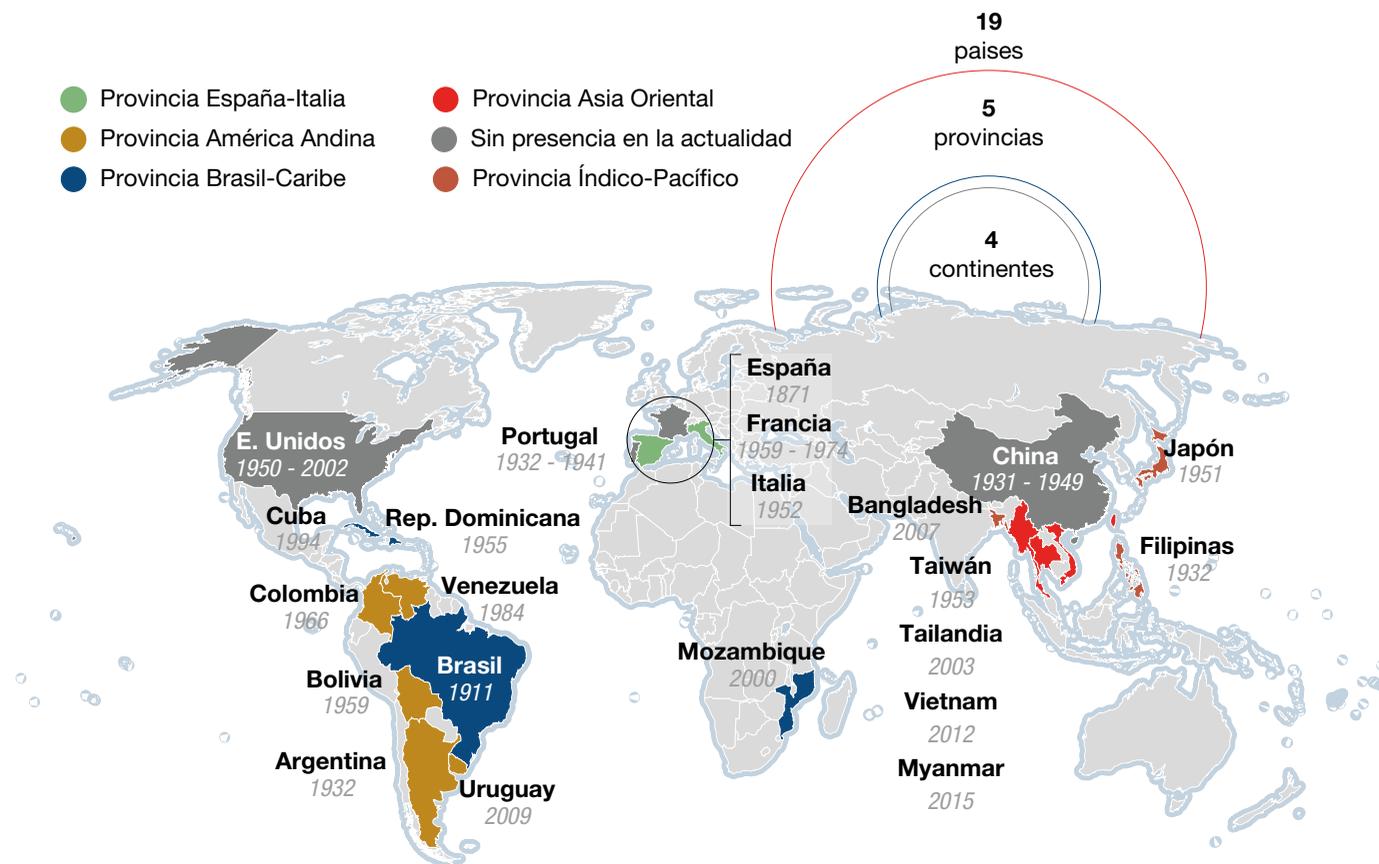
Su otro lema era **“Al fin del mundo iría yo en busca de almas”**. En vida alcanzó a ver cómo las Hijas de Jesús “pasaban el charco” y abrían colegios en Brasil: Pyrenópolis (1911) y Moji-Mirim (1912).

FIELES A SUS DESEOS

La Congregación se ha mantenido fiel a los deseos de su Fundadora: abrir muchos colegios para que en ellos haya muchas niñas. Sobre todo en España. A lo largo y ancho de nuestra tierra han ido floreciendo no pocos colegios de enseñanza infantil, primaria, secundaria obligatoria, ciclos formativos y bachillerato; residencias y colegios mayores, y hasta escuelas de magisterio. Pocas provincias de España han quedado sin la presencia de las Hijas de Jesús. Algunas casas ya se han cerrado, es verdad, pero la misión educativa heredada sigue en pie.

El fervor misionero se hizo presente en tierras americanas. Además de seguir abriendo colegios en Brasil, surgieron fundaciones en Argentina, Bolivia, República Dominicana,

- Provincia España-Italia
- Provincia América Andina
- Provincia Brasil-Caribe
- Provincia Asia Oriental
- Sin presencia en la actualidad
- Provincia Índico-Pacífico



YO SOLO PARA DIOS

Cuba, Colombia... Desde España también pronto salieron Hijas de Jesús hacia oriente: China, Filipinas, Japón...

La expansión de la Congregación se dio sobre todo en la década de los años 60-70. Era muy fuerte el espíritu misionero que se vivía en las comunidades, noviciados y colegios. Profesoras y alumnas tenían muy presente la labor de las misioneras en aquellos países lejanos que poco a poco se iban abriendo al mensaje de Cristo. Surgió en los colegios una simpática costumbre; durante la mañana de los viernes, en un momento dado, se abría sigilosamente la puerta de la clase para que la niña encargada de misiones lanzara su consigna: “Mañana es sábado, ofreced la misa y la comunión por las misiones”. En Filipinas se abren y cierran fundaciones según posibilidades, igual que en España. Cerradas quedaron, sin futuro próximo, las casas

en Portugal: Aincains, Coruche y Lisboa. Igual que las de Estados Unidos. Dios tiene la última palabra.

Hoy, la Congregación se extiende en varias direcciones organizada en cinco provincias: España-Italia, América Andina (Argentina, Bolivia, Colombia, Uruguay y Venezuela), Brasil-Caribe (Brasil, Cuba, Mozambique y República Dominicana), Índico-Pacífico (Bangladesh, Filipinas y Japón) y Asia Oriental (Taiwán, Tailandia, Vietnam... y otras presencias).

No todos son loores. La crisis de vocaciones también ha alcanzado a la Congregación que un día ya lejano fundó en la noble y culta Salamanca una joven sin cultura ni letras.

No dudamos de que Santa Cándida, desde el cielo, sigue bendiciéndonos y ayudándonos para que seamos verdaderas Hijas de Jesús. ■

UNA HISTORIA EN 14 ACTOS

Nacimiento de la M ^a . Cándida	Inspiración del Rosarillo	Fundación de la Congregación	Apertura de las primeras clases en Salamanca	León XIII firma el Decreto de aprobación de las Constituciones	Primeros votos perpetuos en la Congregación	Muerte de la M. Fundadora	Capítulo General Especial	Aprobación de las nuevas Constituciones. 4º voto: disponibilidad	Beatificación de la M. Cándida M ^a de Jesús y de la H. M ^a Antonia Bandrés	Creación de la Fundación de Ayuda Solidaria Hijas de Jesús (FASFI)	Primer Encuentro Internacional de Laicos	Canonización de la M. Cándida	Creación de la Fundación Educativa Jesuitina para los colegios de España
1845	1869	1871	1874	1902	1903	1912	1971	1985	1996	2003	2006	2010	2018



Desde la raíz hacia el horizonte

Texto: M^a del Pilar Linde Cirujano, FI
Ilustraciones: María Sanguino y Marta Cascales

En el paisaje que se extiende desde la raíz hacia el horizonte selecciono tres lugares especialmente significativos para compartir lo que constituye el carisma recibido por las Hijas de Jesús y con el que queremos servir en la Iglesia.

NUESTRA RAÍZ ESTÁ EN EL ROSARILLO

En una pequeña iglesia de Valladolid, llamada popularmente ‘El Rosarillo’, el 2 de abril de 1869 acontece lo que conocemos como la inspiración del Rosarillo: Juana Josefa acude a rezar

casi a diario ante el altar de la Sagrada Familia, presidido por un retablo que en su línea horizontal presenta a Jesús, todavía niño y con una ligera cruz en su mano, con sus padres y sus abuelos; la línea vertical presenta a la Trinidad, que desciende: el Padre, el Espíritu y abajo el mismo Jesús. El centro en el que convergen todas las miradas es Jesús, el Hijo en la Trinidad que decide “hagamos redención del género humano”, el Hijo hecho hombre para cumplir este designio.

También Juana Josefa, en oración, fija sus ojos en Jesús y, con la presencia extraordinaria de la Virgen, encuentra la respuesta sobre cómo realizar su vocación religiosa, Dios la elige y llama a “fundar una Congregación, con el título de Hijas de Jesús, dedicada a la salvación de las almas por medio de la educación e instrucción de la niñez y juventud femenina”.

El nombre de Hijas de Jesús nace de una experiencia espiritual: la vivencia filial y la centralidad de Jesús, contiene la esencia del carisma recibido, expresa el modo de relacionarse con Dios, con Jesús: situarse como hija ante Dios.

La misión de una vida entregada a la búsqueda de la gloria de Dios en el servicio a los prójimos se concreta en ofrecer respuesta a la insuficiente educación de niñas y jóvenes.

Filiación, centralidad de Jesús y misión son el núcleo de la inspiración fundante. El 8 de diciembre de 1871 nacerá en Salamanca la Congregación de las Hijas de Jesús, pero ya en el Rosarillo había nacido en el corazón de la que será M. Cándida.

LA FÓRMULA, HOJA DE RUTA PARA SER “VERDADERAS HIJAS DE JESÚS”

En abril de 1872, la M. Cándida presenta a la aprobación diocesana las Constituciones que comienzan con la Fórmula del Instituto. Inspirándose en la fuente ignaciana con la que se identifica, expresa en ella, de manera clara y concisa, lo esencial del carisma:

■ **“...pertener a esta Congregación [...] y servir en ella a Dios nuestro Señor”.** Es la identidad de una congregación apostólica, una realidad única: pertenecer pide servir y servir es el modo de pertenecer.

■ **“...se llame de las Hijas de Jesús”.** El nombre revelado en el Rosarillo, significativo de una forma de vida espiritual, de seguimiento de Jesús: abandono, confianza, seguridad en Dios, y obediencia a su voluntad, en las Constituciones se expresará como “amar con toda su persona a Jesús, Dios hecho hombre por amor nuestro, buscando en todo parecerse a Él, como un hijo se parece a su padre”

■ **“...nuestra Madre y Señora, la Virgen Santísima”.** María es Madre en la que se confía, de quien se espera amparo y protección; estrella que ilumina como ser seguidoras de Jesús, vivir en relación con Él y tenerlo como centro en la vida.

■ **“...poner todo su empeño en santificarse a sí misma [...] y con el mismo empeño buscar el provecho espiritual de las almas”.** Más allá del lenguaje y la teología del momento, la esencia de una vocación unificadora de la persona: el mismo empeño, es decir, la vida, el ser auténtico, es misión, anuncio, construcción del Reino, y la misión, el hacer, configura y autentifica nuestra vida cotidiana.

■ **“[...] por medio de la oración, obras de piedad y caridad”.** Llamadas a poner súplica, manos, corazón... allí donde hay enfermedades y heridas que sanar, soledades que acompañar, hambre y sed que saciar, muertes de las que resucitar.

■ **“Y en especial [...] catecismo y educación cristiana de las niñas”.** Como respuesta más adecuada frente a la descristianización y el bajísimo nivel cultural de la mujer en su tiempo; como llamada a buscar en cada circunstancia lo que mejor contribuya al crecimiento integral de las personas.

■ **“...dispuestas para ir...”.** Comprometidas por un cuarto voto a “ir a

cualquier parte del mundo” sin ningún tipo de fronteras geográficas o sociales; la universalidad de la misión del cuerpo solo puede realizarse con la disponibilidad de cada miembro.

■ **“a los pueblos que fueren más necesitados [...] y donde podamos promover la gloria de Dios y el bien de los prójimos”**, puesto que no a todas partes se podrá llegar, se impone el discernimiento regido por estos dos criterios para la selección de lugares y tareas.

■ **“Congregación [...] extendida y propagada en muchos pueblos [...] sujeta y subordinada a una superiora general”.** Un gobierno para promover la unidad en un cuerpo cuyos miembros viven dispersos en misión; gobierno que es mediación en la búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios en la que todas estamos comprometidas.

■ **“Verdadera pobreza evangélica”**, en seguimiento de Jesús pobre y humilde, enfocada a la misión. Pobreza que libera para anteponer el “bien de los prójimos”, dando sentido a la renuncia, la abnegación, el desprendimiento. Las

Constituciones desplegarán más concretamente estas líneas fundamentales.

LA CONGREGACIÓN GENERAL XVIII

Desde el 2 de abril de 2018, cuando se convocó la Congregación General XVIII, las Hijas de Jesús hemos venido actualizando, más intensa y explícitamente, el discernimiento; nos hemos preguntado “¿A qué nos llamas ahora, Señor?, ¿qué quieres que hagamos?”.

El próximo 22 de abril de 2019, 35 Hijas de Jesús empezarán en Roma la Congregación General XVIII. Conscientes de que la disminución del número de hermanas y la experiencia de minoridad nos están posibilitando una mayor significatividad evangélica, buscarán en discernimiento cómo “Crecer en el ‘buen ser’ para ir y anunciar” y elegirán al Gobierno general que tendrá la misión de orientar e impulsar durante el próximo sexenio las determinaciones que se tomen para este lugar del paisaje que se perfila en el horizonte. ■

BENDITO SEA DIOS QUE TANTO NOS QUEIRE



Un paso adelante en nuestra misión educativa



Desde septiembre de 2018, los colegios de las Hijas de Jesús en España han pasado a formar parte de la Fundación Educativa Jesuitinas. Son un total de 21 centros educativos en los que más de 18.000 estudiantes, sus familias y cerca de 1.500 educadores buscan crecer como personas autónomas, creativas y comprometidas.

Como desde 1871, los colegios de Jesuitinas continúan dando respuesta a los retos de la educación del s. XXI desde la intuición educativa de la Madre Cándida. Y, entre ellos, según J. Ignacio Parajó, director general de la Fundación, está “preparar a los alumnos para que puedan transitar con soltura en un mundo que será muy diferente del nuestro y puedan contribuir a hacerlo más humano”.



Esta nueva obra apostólica continúa ofreciendo una educación de calidad que posibilita y actualiza la misión última de los colegios que la Congregación tiene en todo el mundo: evangelizar educando. Lo hace desde un clima impregnado de los valores del Evangelio, una pedagogía atenta a la persona y un enfoque positivo de la educación. Su creación, además de ser una respuesta al desafío de crecer junto a los laicos, “quiere contribuir al fortalecimiento de la red de colegios dando continuidad a un estilo educativo propio arraigado en todas las ciudades donde está presente Jesuitinas”, subraya Rosa M^a Romo, presidenta del Patronato de la Fundación.

EXPERIENCIA EN INNOVACIÓN

“Buscamos un modelo pedagógico que se adecúe a las características de nuestros alumnos, enraizado en nuestra identidad, y que recoja las aportaciones que hoy hace la neurociencia, la pedagogía, la psicología... Se están generando transformaciones en los colegios: currículo, organización, espacios, roles de alumnos y profesores...”. Son palabras de Elena García, responsable de Acción Educativa.

“Para nosotros es importante también detectar el talento existente en las personas. También en los educadores”, dice Charo Ros, responsable del área de Desarrollo de Personas. El horizonte, ayudar a los miembros de la comunidad educativa a crecer como personas autónomas, creativas y comprometidas que lleguen a ser miembros útiles en la sociedad, en la Iglesia y en la familia.

EDUCAR LA ENTERA PERSONA

Con esta expresión, tan sencilla como profunda, la Madre Cándida transmite a los centros una concepción educativa que va más allá del cultivo intelectual. Por ello, ponen un fuerte acento en determinados valores evangélicos: el amor y solidaridad, la sencillez y cercanía, la libertad y la alegría. La educación que se ofrece desarrolla todas las dimensiones de la persona: ética, estética, relacional, afectiva, comunicativa, creativa, intra-personal... y también espiritual y trascendente. “Nuestro deseo es que cada persona pueda hacer su propio camino de crecimiento en su dimensión espiritual y de conocimiento y seguimiento de Jesús”, dice Marian Cantalejo FI, responsable del área de Acción Evangelizadora de la Fundación.

Por eso se ofrecen diversas propuestas para que cada miembro de la comunidad pueda desarrollar su proceso. Es una oferta pastoral basada en itinerarios: convivencias, taller de oración, catequesis, grupos de fe, compromiso social... También se sitúa aquí Alcor, el grupo juvenil cristiano, en el que a través del juego, la reflexión, la oración y el compromiso se potencia una manera de ser, de vivir y de comunicarse desde el Evangelio. ■

“Queremos seguir la vocación de la Fundadora y llegar a los necesitados”



“Donde no hay sitio para mis pobres, no hay sitio para mí”. Fieles a la visión de la Madre Cándida, se creó la organización sin ánimo de lucro Fundación Ayuda Solidaria Hijas de Jesús (FASFI) en 2003. ¿El fin? Apoyar a países y grupos empobrecidos. “Tenemos la misión de sensibilizar, informar, hacer realidad la cooperación internacional, así como promover la participación y el voluntariado social, basándonos en el carisma”, explica la gerente, Soledad Mena.

¿Cómo surge FASFI?

Las hermanas de la congregación se vieron en la necesidad de pedir subvenciones para poder ejecutar los proyectos en los países donde estaban presentes. Ante esta necesidad, en 2000, se plantean la creación de una fundación, con base jurídica para apoyar estas acciones.

¿Cómo replican el modelo de la fundadora?

Esta fundación está enraizada en el carisma de la Madre Cándida y que hemos heredado las Hijas de Jesús. Hay una frase de Juana Josefa, antes de ser Madre Cándida, emblemática para nosotras: “Donde no hay sitio para los pobres, no hay sitio para mí”, nosotras queremos seguir esa vocación y llegar a los más necesitados.

FASFI ya se ha internacionalizado...

Es difícil dar una cifra exacta. Aproximadamente son cerca de 550 socios, 90 colaboradores en las diferentes delegaciones, sumado al apoyo de los colegios que la Fundación Educativa Jesuitinas lleva adelante con los educadores y las familias. Nos centramos en proyectos de República Dominicana, Venezuela, Bolivia, Brasil, Argentina, Bangladesh, Mozambique, Filipinas y España. La misión de la fundación es la cooperación internacional. Es importante la transformación social y creemos que eso se hace mediante proyectos de sensibilización y educación para el desarrollo. Mediante proyectos que potencien y fomenten el voluntariado social.

La fundación está enfocada en el Tercer Mundo...

El proyecto de cooperación va dirigido a personas que viven en situaciones de vulnerabilidad, de pobreza, de necesidad en países del Tercer

Mundo, sí, pero también está dirigido a personas de España.

¿Y cuál es su fórmula para promover el cambio social?

A través de la sensibilización y formación a las personas en los países donde colaboramos. No queremos que los proyectos sean asistencialistas, sino más bien que haya una línea de transformación y acompañamiento de las personas para que surjan todas sus potencialidades.

¿Los proyectos se basan en la educación?

Los proyectos se centran en la educación, porque nuestro carisma es la educación, pero también en la promoción de la mujer y en la sanidad.

Por último, ¿por qué ser FASFI hoy?

Es una fundación seria, comprometida con quienes lo necesitan. Está basada en la transformación social como parte de los principios evangélicos del carisma de nuestra fundadora. Es una oportunidad para llevar a cabo proyectos de voluntariado o de colaboración social. ■

“No queremos que los proyectos sean asistencialistas, sino que haya una línea de transformación y acompañamiento”





Una mano amiga, también en la universidad

Las Hijas de Jesús queremos servir allí donde los jóvenes necesitan una mano amiga o la compañía de alguien con un poco más de experiencia. Y en el siglo XXI, la etapa universitaria se convierte en uno de los lugares privilegiados para este encuentro con ellos. Tenemos dos colegios mayores en España y una residencia en Italia.

COLEGIO MAYOR BERROSPE

El Colegio Mayor Berrospe, situado en Madrid, Avenida de la Moncloa, acoge a universitarias desde el año 1969. **Elena Aller**, colegiala del Berrospe, comparte con nosotros su experiencia. Relata las dificultades que pueden suponer para una joven dejar la casa familiar para ir a estudiar a Madrid. “En el colegio mayor –nos cuenta– damos el primer paso de la gran aventura que

nos espera, y lo hacemos con toda la alegría y la ilusión que aportan los sueños por cumplir”.

El colegio no solo se preocupa del bienestar material de las jóvenes, también de acompañarlas en sus preguntas vitales: “¿Qué quiero para mi vida?”, “¿qué cosas me hacen feliz?”, “¿cuáles son mis miedos?”... El objetivo es ayudar a las chicas a ser su mejor versión. “Todo esto no sería posible sin las amistades que aquí forjamos, el cariño que recibimos, la generosidad de la que somos testigos, y las enseñanzas que poco a poco interiorizamos”, afirma con rotundidad Elena.

COLEGIO MAYOR MONTELLANO

El Colegio Mayor Montellano es un histórico edificio en el centro de Sala-

manca, en el que las Hijas de Jesús hemos trabajado y vivido desde el año 1877. Sin embargo, no es hasta 100 años después, en 1977, cuando comienza a funcionar como Colegio Mayor. **Rocío Sáenz** es colegiala de Montellano. Rocío, que está en tercero de carrera, nos dice que el ambiente familiar que respiran las jóvenes en el Colegio Mayor les hace sentir como en casa aun incluso “estando lejos de tu familia”.

Como decíamos, el acompañamiento es una de las claves de nuestra manera de estar con las jóvenes: “No nos abandonan a nuestra suerte”, confiesa Rocío, “sino que nos ofrecen un ambiente que nos ayuda a acercarnos a Dios, a mejorar y crecer como personas”. Y sigue diciendo: “La manera en la que nos cuidan y se preocupan por cada una de nosotras, y el interés por formar grupo entre todas las que vivimos aquí es algo que lo diferencia de otros colegios mayores”.

RESIDENCIA DOMUS REGINA PACIS

La Residencia Domus Regina Pacis situada en Roma (Italia) acoge a jóvenes de todo el mundo que estudian en Italia. Es el caso de **María Elsa Barrios**, de Bolivia, que dice haber encontrado “un nuevo nido, un lugar acogedor, siempre con los brazos abiertos. Vivir en esta comunidad te da seguridad para enfrentar la vida, acompañada del pensamiento y corazón de todas las que viven contigo cada alegría y derrota, y te dan ánimos para continuar en el camino”. ■

PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

Con los jóvenes, en sus búsquedas

M^a Carmen Jiménez, FI

Tomamos como punto de partida al joven en toda su realidad y la juventud como uno de los retos de nuestra Congregación. Les proponemos un encuentro personal y comunitario con Jesús. Tratamos de acompañar a cada persona en su proceso personal de crecimiento en la fe.

La Congregación nos envía a estar donde están los jóvenes y nos anima a “acompañarlos en sus búsquedas en un momento existencial propicio para hacer opción”.

Nuestro Proyecto de PJV de Hijas de Jesús parte de la pedagogía de los Ejercicios Espirituales ignacianos y tiene como horizonte a la persona que sale de este proceso vital. Los ejercicios están divididos en cuatro semanas que llevan a cuatro grandes experiencias vitales desde el encuentro con Cristo: reconciliación, entrega, comunión y

gratitud, que asumimos como hilo conductor de nuestro itinerario de experiencias. El objetivo del proyecto es dinamizar una pastoral juvenil vocacional que propicie y acompañe procesos, desde el carisma de la M. Cándida, que lleven a los jóvenes a cuestionarse el sentido de su vida desde Dios y hacer una opción vocacional libre y madura.

Además, nuestra Congregación forma parte de la red MAGIS, que es un proyecto de Pastoral Ignaciana para jóvenes entre 18 y 30 años. Mediante retiros, EE, experiencias de verano, voluntariado, grupos de fe..., concebidos como experiencias de “Salir” “Seguir” y “Servir”, desde MAGIS tratamos de ayudarles a plantearse preguntas trascendentales para su vida, y a encontrar respuestas de sentido en los diferentes ámbitos: académico, profesional, afectivo, espiritual... ■



ACOMPANAMIENTO ESPIRITUAL IGNACIANO

M^a Luisa Berzosa, FI

La joven **Juana Josefa Cipitria**, al pasar por delante de la imponente figura de **S. Ignacio**, en la iglesia de Tolosa, solía decir: “**Santo mío, yo quiero hacer lo que dice ese libro**”. En su fantasía infantil posiblemente identificaría al santo con aquel libro que llevaba en sus manos; lo que resulta evidente es su deseo de identificación, hecho oración, con el libro del santo. El libro eran las Constituciones de la Compañía de Jesús. Las Constituciones son para las Hijas de Jesús, clave de discernimiento en la vida ordinaria, orientan en medio de unas “circunstancias de tiempos, lugares, personas”, situaciones y procesos vitales... de lo más variadas y en constante cambio, actualizan el horizonte del mes de Ejercicios Espirituales que, al menos una vez en la vida, todas hacemos.

La espiritualidad de las Hijas de Jesús bebe en la fuente ignaciana. “Cualquiera que quisiere pertenecer a esta nuestra Congregación, y servir en ella a Dios nuestro Señor, debe poner todo su empeño en santificarse a sí misma, en la práctica de las virtudes cristianas, y con el mismo empeño debe procurar el provecho espiritual de las almas y educación católica de los pueblos por medio de la oración y otras obras...”. Esto nos lleva al ministerio de acompañar a personas y grupos en Ejercicios Espirituales y en la vida cotidiana.

Entendemos acompañar como caminar al “lado de” quien decide tomar la vida en sus manos y seguir en coherencia la llamada que siente en su ser más profundo. Acompañamos a quien busca, discierne, a veces cuestiones importantes, y por eso necesita objetivación –palabra que refleja, ni teoriza, ni aconseja, ni dirige, ni suplanta-. Es escuchar los movimientos internos que se despiertan en la persona acompañada, ayudar a leer por dónde el Señor se insinúa. ■

Caivano: acompañar en la frontera

Pina Passaretti, FI

En 1994 llegamos al barrio Parco Verde (Caivano), en la periferia norte de Nápoles. El barrio había surgido después del terremoto de 1980 en el sur de Italia. Tristemente, el barrio es famoso por su implicación con la camorra y por el tráfico de drogas. Hay muchos jóvenes que están por la calle y fácilmente se enganchan a la ‘mala vida’, también por falta de trabajo. Lo de los niños, adolescentes y jóvenes es, sin duda, una emergencia educativa.

Las Hijas de Jesús vivimos con honda preocupación el deterioro ambiental en esta tierra, que está causando muchas muertes de cáncer. Las hogueras son vertederos a cielo abierto que han provocado una herida grave a nuestra tierra. Así, en estos años, la camorra ha enterrado en los campos mucha basura industrial provocando una fuerte contaminación del suelo.

La comunidad parroquial, con su párroco en primera línea siempre denunciando y luchando por el bien de todos, tiene una característica: la de ser acogedora, buscando ayudar a quien toque a su puerta. Nadie se va con las manos vacías y, sobre todo, con el corazón encogido por la situación que vive. Estamos insertas en la parroquia 24 horas de San Paolo Apostolo: coordinación de la acción pastoral, visitas a los jóvenes bajo libertad vigilada y otras obras de caridad. Gracias a Dios, hay bastantes laicos comprometidos.

En estos años, los problemas siguen igual y en algún momento parecen que se han agravado, pero debajo de toda esta situación, algo está brotando; en especial hay un grupo de jóvenes que han crecido en la parroquia y han sido acompañados en su formación: los jóvenes de la esperanza. ■



CHEMA ARTERO

Roquetas de Mar, entre dos mundos

Ana García, FI

Vivir en Roquetas de Mar (Almería) es vivir entre dos mundos. Entre la Roquetas turística y la invisible, aunque se vea desde el espacio, entre España y África, entre lo “legal” y lo “ilegal”, entre el sufrimiento y el gozo, entre el sueño y la realidad, entre el rechazo y la solidaridad, entre la esperanza y la desesperanza.

Ves los dos y tomas partido, quieres estar, unir tu pequeña luz a otras para romper tanta oscuridad, ser casa, familia, abrazo, escucha, apoyo...

Celebramos juntas, compartimos experiencias, nos sostenemos, nos reconocemos mutuamente dignidad, nos enriquecemos, nos acompañamos. A veces nos dicen que somos para ellos madre, amiga, maestra... ellos nos aportan sentido, fortaleza, alegría.

Ellas y ellos, **Fatiha, Ibrahim, Samake, Zhou, Hanane, Abderraman** son el rostro visible de Dios.

Poder sentir las hermanas es una suerte, te cambia la vida porque el corazón se agranda, las ideas se enriquecen, las posturas se transforman y la experiencia de fe se hace diferente. Este regalo es también una responsabilidad. La injusticia hace daño y hay que combatirla, la invisibilidad lleva al olvido y exige dar visibilidad, la mentira genera rechazo y pide que se diga la verdad. Por eso también estamos enredadas con otras y otros para exigir cambios en las leyes que generan tanta muerte y tanto sufrimiento, porque ningún ser humano es ilegal, porque las personas migrantes tienen derechos y porque son un regalo que se nos da, son nuestras hermanas y hermanos, porque creemos que **“Dios es el Padre que de todas cuida”**. ■



María del Carmen Martín Criado, FI
Superiora provincial España-Italia

El tesoro de la Madre Cándida

“Llevamos este tesoro en vasijas de barro” podría ser el hilo conductor de esta separata sobre el carisma de **Santa Cándida María de Jesús**. Su vivencia de la fe subraya unos rasgos propios que ponen de manifiesto una forma concreta de seguir a **Jesús**. Decimos que es carisma porque ha sido inspirada por el Espíritu y puesta al servicio de la Iglesia. Ese regalo del Espíritu es un tesoro.

Es un tesoro la hondura con la que vive su relación con Dios como “un Padre que de todos cuida”. Es un tesoro su experiencia de Jesús pobre y humilde, al que sigue y anuncia, educando cristianamente a la niñez y juventud. Es un tesoro su devoción a **María**, madre y discípula de Jesús. Son un tesoro las notas de color que pone en su búsqueda del bien para los prójimos: alegría, universalismo, amor, sencillez, cercanía...

Los que hemos acogido –Hijas de Jesús y laicos– este carisma-“tesoro” que le fue entregado en la experiencia fundante del Rosarillo, somos recipientes de barro diversos que acogen el carisma y tratan de hacerlo vida. Y nos compromete hoy todos a llevar la Buena Noticia de Jesús a los lugares de siempre y a los lugares de frontera.

En estas páginas hemos podido descubrir formas, colores y sabores diferentes que el carisma ha ido adoptando en cada una de las personas que se han acercado a nuestra Fundadora. Ojalá hayáis descubierto en ellas calidez, admiración, agradecimiento... que puedan acercarnos un poco más a Dios. ■



Teresa Pinto, FI
Acompañante de Laicos Madre Cándida

Laicos y religiosas, hacer camino juntos

Laicos Madre Cándida son todos aquellos cristianos, laicos, para quienes la vida y modo de vivir su fe la **M. Cándida** supone un estímulo, un ejemplo, un camino. Son personas que buscan, en torno a una comunidad de Hijas de Jesús o un colegio, reavivar y compartir su fe. Es sencillo.

En España surge por el “empujón” de las Hijas de Jesús. Sabíamos que en otras partes los laicos estaban bastante organizados. Aquí empezamos por invitarles a conocer más a la **M. Cándida** y luego a participar en el I Encuentro Internacional de Laicos celebrado en Salamanca en 2006.

Yo, como cristiana, quisiera seguir a **Jesús**, identificarme con Él, hacer ese poquito que está a mi alcance por mejorar la vida de la gente... Y un cristiano laico, supongo que igual. La “forma de vivir” el seguimiento de Jesús es diferente, religiosa y laical respectivamente. En ambos casos la comunidad no es algo opcional, solos no podemos... Se trata de identificarnos más claramente como “laicos” de la Familia carismática Madre Cándida, de la que también las Hijas de Jesús formamos parte.

Hay pequeños grupos dispersos que se reúnen para compartir la Palabra, otros para adentrarse en las cartas de la **M. Cándida**, otros para cuestionarse el estilo de vida a la luz de lo que para ella era importante... y la van conociendo poco a poco... Un reto es coordinarnos y animarnos a hacer camino juntos. ■

Un carisma vivo

MICHÈLE VALSON, FI

Badalona

Santa Cándida M^a de Jesús nos invita hoy a seguir poniéndonos radicalmente en manos del Padre. “La obra no es nuestra”. En un mundo convulso, que busca renacer, estamos llamadas a anunciar la Buena Noticia de un Dios que solo sabe amar incondicionalmente... Educar para el diálogo fecunda sigue siendo clave en una sociedad cada vez más plural y compleja. Ampliar el horizonte hacia la dimensión trascendente denunciando las grandes injusticias. Nuestro carisma: una comunión cada vez mayor con todos los buscadores de Dios, construyendo puentes de acogida, de ternura y misericordia con los más vulnerables de nuestra sociedad.

MIGUEL ÁNGEL RUANO

Catequista en Salamanca

El Espíritu conduce la historia humana hacia el fin que está llamada. El nuestro es mirar hacia donde Él nos empuja, transformando el hoy y ahora, con el estilo de Madre Cándida. Entrar en el Rosarillo pisando sus huellas con el fin de incorporarnos a la Familia y salir con ella para hacer camino. Hay camino hecho. Mucho camino por hacer. El carisma de Madre Cándida sigue convocando a muchos (religiosos/laicos). Muy dis-

tintos pero llamados para tejer, en realidades diversas, la vocación a ser “hijos en el Hijo”. Ser familia de Dios. Entremos pues en el Rosarillo, para avanzar juntos...

JOSEFA LEGAZ, FI

Granada

A mis 98 años, en el “atardecer de la vida”, en el vivir con mis Hermanas, he descubierto al Señor que me dice, como el día en que me encontré con Él por primera vez, sentado junto al pozo: “Dame de beber”. Y yo le doy lo que tengo (lo que Él me da): un pequeño servicio, una palabra, un gesto de acogida... Y así vivo muy feliz; con mucha paz. Me encuentro a gusto cuando me abandono a su querer. ¿Cuál es su querer? Lo que pone en mi camino en cada momento de mi vida. Y esta lección la repaso todos los días, porque siempre hay algo que aprender. Y cada día doy gracias al Señor, por ser Hija de Jesús.

LUCÍA MUÑOZ COMPÁN

Alumna de 4º de la ESO del Colegio Gamarra. Málaga

“Donde no hay sitio para mis pobres, no hay sitio para mí”. Esta frase dice mucho de su amor, solidaridad, sencillez, cercanía, alegría y responsabilidad. Religiosas, laicos, alumnos y educadores, nos sentimos llamados a seguir sus enseñanzas e intentar llenarnos de sus

valores. Las Hijas de Jesús, hoy, al igual que cuando la Madre Cándida se lanzó a la “aventura” de llevar a Jesús a todos a través de la educación, siguen siendo el fiel reflejo de lo que ella quiso fundar. Todos los que pasamos por sus colegios, tenemos la oportunidad de seguir poniendo en práctica, en nuestras vidas, las notas de su carisma.

ESTHER SANZ, FI

Juniora. Sevilla

Algo que me encanta de la M. Cándida es que su carisma partía de ella y de su relación con Dios; no le venía de fuera. Si se entendía a sí misma como hermana, compañera, educadora, servidora... era desde saberse hija de Dios. Per-

sonalmente, me siento invitada a vivir como ella, de forma sencilla y genuina, mi vocación de Hija de Jesús, y a relacionarme con Dios a partir de cómo me siento mirada por Él. ¡Ojalá sepa mirar así a todos! ¡Ojalá cada uno pueda sentirse mirado así por Él!

MANU ESCUDERO

Profesor en Jesuitinas Miralba, Vigo.

Desde que estudié en el colegio de las Hijas de Jesús en Vigo, han sido muchos los momentos que se han quedado grabados por ser auténticas vivencias y experiencias de fe. He conocido a Hijas de Jesús que se han convertido en referencia, verdaderas amigas y compañeras de vida. Así que son

motivos suficientes para dar gracias por pertenecer a esta familia que me ha visto crecer en lo personal y espiritual. Por eso creo que, como laico, hoy estamos llamados a continuar este proyecto de la Madre Cándida, un proyecto para llevar y compartir la fe con otros.

M^a BELÉN BREZMES, FI

Jesuitinas Blanca de Castilla. Burgos

Juana Josefa, delante del retablo del Rosarillo, buscaba dar respuesta a su inquietud “Yo solo para Dios”. Tenía delante a la Santísima Trinidad y a la familia de Jesús, José, María y los abuelos maternos por tra-

dición, Joaquín y Ana. Y siente que quiere dar continuidad a esa familia: Hijas de Jesús. Su familiaridad con Dios es uno de nuestros rasgos carismáticos que se traducen en sencillez, cercanía, acogida, alegría. Madre Cándida sigue invitándonos a mirar al Rosarillo y sentir esta inclusión que se extiende a todo el mundo, una igualdad en la diversidad que pide una práctica sororal.

CONCEPCIÓN MARCO

Antigua alumna y madre de alumnos. Elche

La Madre Cándida está presente en el siglo XXI en todas las personas que es-

tamos unidos por ella. De-seamos participar de forma activa en la Iglesia y en la educación de nuestros hijos, desde su carisma, para fortalecer la fe en Dios y los valores que ella nos enseñó: solidaridad, sencillez, respeto, ayuda a los más desfavorecidos... La Madre Cándida me aporta en la vida fuerza, motivación y alegría. Pienso en todo lo que consiguió pese a las dificultades de la época y siempre con mucho amor a Dios. Quiero transmitir a mis hijos, los valores de la Madre Cándida a través de la educación cristiana.

MERCEDES DEL OLMO

Profesora en Jesuitinas M^a Virgen. Madrid

Santa Cándida fue una mujer valiente, cuando la valentía de las mujeres difícilmente salía de los muros de sus hogares. Una adelantada a su tiempo, una empatía y una sensibilidad extraordinarias, y con una confianza en Dios que aún en la actualidad nos alienta. La idea de participar en la prolongación de su obra, de compartir aquello que me ha hecho tan feliz y que tanto había forjado mis valores, me animó a escoger. Cambiar tu profesión por tu vocación suele traer cuenta. Cómo no brindar la oportunidad de crecer bajo este carisma a mis propios hijos. Los tres disfrutaban de su día a día en un centro de las Jesuitinas.



Escanea el QR para ver dónde estamos

TXARO ETXEBERRIA

Orientadora en Herrikide. Oiartzun (Gipuzkoa)

Conocí a la M. Cándida al entrar a trabajar en el colegio de Tolosa. Siempre la he admirado porque demostró tener unas convicciones profundas que le permitieron llevar una vida con sentido y tener pensamiento crítico. Ella encarna el perfil de persona que queremos desarrollar en los colegios, puesto que fue una mujer autónoma, comprometida y creativa. Su vida y su pensamiento me hablan de valores que continúan siendo válidos en nuestro trabajo educativo: inclusividad y equidad, y promoción de la mujer, utilizando además el “método más alegre”.

MARIA GRIMALDI

Catequista. Caivano. Italia

El carisma de la Madre Cándida tiene vigencia hoy, especialmente en nuestro barrio, muy problemático, donde las Hijas de Jesús trabajan con compromiso, enfrentando dificultades, con la fuerza de un carisma que se adapta a los tiempos sin disminuir su valor. Tienen la capacidad de “descentrarse” de sí mismas para abrirse a los demás. Siempre tratan de reconocer y secundar la obra de Dios, incluso cuando está escondida y no es evidente, para obtener, siempre juntos, el mayor bien posible. ■



Felices nosotras, Hijas de Jesús,
si tenemos ante los ojos a Dios
como Padre,
si nos colocamos en sus manos
con total confianza,
si estamos dispuestas a hacer
en todo su voluntad.

Si procuramos amar a Jesucristo
con todo nuestro ser,
esforzándonos en parecernos a Él
como una hija se parece a su Padre:
si seguimos sus pasos hasta la cruz.

Si estamos realmente disponibles
para ir a cualquier parte del mundo
donde nos envíen para cumplir
la misión propia de la Congregación.

Felices si compartimos
con los otros
todo lo que hay de Dios en nosotras;
para que todos realicemos
aquello por lo que hemos sido creados.

Felices si, unidos Hijas de Jesús y laicos
en el carisma de santa Cándida,
seguimos a Cristo pobre y humilde.
Y, guiados por María,
Estrella de nuestros caminos,
ayudamos a construir
la verdadera fraternidad universal.

www.hijasdejesus.es

www.vivirfi.org

SÍGUENOS EN

